

# **SUPPO, Hugo Rogelio (Comp.) (2017)** ***TeleSUR: ¿poder blando*** ***contrahegemónico?* Edición UNR-UERJ.** **Rosario. 172 páginas**

CLARISA GIACCAGLIA

Doctora en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Docente-investigadora de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales (UNR) en la cátedra "Relaciones Internacionales". Línea de investigación: Poderes emergentes. Coaliciones multilaterales: IBSA/BRICS. Seguimiento de Políticas exteriores de poderes emergentes: India - Brasil - Sudáfrica. Correo electrónico: claggiaccaglia@yahoo.com.ar

Este libro surge como resultado de un proyecto de investigación binacional, fruto de la relación académica establecida entre la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ) y la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Fue financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) dependiente del Ministerio de Educación de la República Argentina y compilado por el Profesor Hugo Rogelio Suppo quien, por su trayectoria de vida, puede ser considerado un investigador tanto argentino como brasileño. La edición cuenta con capítulos en castellano y en portugués.

La reforma de los medios de comunicación así como la creación de mecanismos modernos para su regulación, ha comenzado a ser debatido en los círculos académicos en los últimos años pero constituye un espacio de análisis aún poco desarrollado. Este libro viene a cubrir y avanzar en dicha vacancia, y en este sentido, representa una excelente contribución tanto para el campo de la Comunicación Social como para el ámbito de las Relaciones Internacionales. De igual manera el caso bajo estudio, es decir TeleSUR, cuenta ya con 12 años de existencia pero ha sido estudiado sólo de forma incipiente.

La participación de investigadores de múltiples ciencias sociales tanto de Argentina como de Brasil y Venezuela ha enriquecido los análisis presentados en este trabajo dando a conocer diferentes perspectivas sobre el tema.

TeleSUR surgió como un proyecto ambicioso e idealista. El libro realiza un pormenorizado análisis reconociendo tanto aciertos como límites de este emprendimiento. Un común denominador, que es posible encontrar en casi todos los capítulos, se vincula a identificar una evolución entre los objetivos primigenios que se plantearon para esta cadena televisiva y, lo que posteriormente fue ocurriendo en la práctica. En efecto, el proyecto nació con el

objeto de funcionar como una fuerza contrahegemónica frente a conglomerados mediáticos internacionales como CNN. De esta manera, aspiraba a democratizar la comunicación global fortaleciendo otras perspectivas y siguiendo el camino iniciado por otros canales que habían sido creados con objetivos semejantes tales como Al Jazeera, Russia Today o Press TV de Irán.

Desde una perspectiva regional, TeleSUR fue pensado como una herramienta de soft power de los gobiernos latinoamericanos en vistas a fortalecer el proceso de integración en el ámbito de la cultura, particularmente a partir de una mayor integración comunicacional.

Sin embargo, conforme los años fueron pasando, TeleSUR se convirtió de forma creciente en un vehículo de propaganda del gobierno de Venezuela. En consecuencia, los autores coinciden en mencionar un excesivo partidismo y una militancia ideológica que desdibujaron las metas de origen. Al mismo tiempo, se argumenta que la televisora nunca consiguió tener objetivos estratégicos claros. Por ejemplo, “el hecho de que TeleSUR se uniera selectivamente a la causa de los manifestantes en la cobertura de los levantamientos de Egipto y Túnez pero que al mismo tiempo apoyara a los regímenes de Libia y Siria no sólo provocó controversia dentro de los movimientos latinoamericanos de base sino además la salida no declarada de la red Al-Jazeera del acuerdo que tenían en ese entonces los dos canales” (Ocando, 2017:135).

En la **introducción** de la obra, **Hugo Suppo** desarrolla una revisión histórica de gran importancia acerca de los distintos intentos que se realizaron, desde la década del setenta, para contar con medios de comunicación propios que canalizaran las perspectivas tercermundistas y latinoamericanas. Desde un punto de vista teórico, este autor ofrece un relevante aporte a partir de la diferenciación entre diplomacia pública y diplomacia mediática, entre la información y la propaganda (Suppo, 2017:25). A continuación describe la forma en que se fue dando el proceso de concentración en la propiedad de los medios de comunicación a partir de los años ochenta hasta la formación de grandes monopolios multimedia a partir de los noventa. A inicios del siglo XXI, los llamados gobiernos progresistas de izquierda en América Latina fueron quienes impulsaron nuevas e inéditas regulaciones y al mismo tiempo buscaron fortalecer sus respectivos medios de comunicación públicos. En consecuencia, se pusieron de manifiesto, según el autor, dos modelos de relación medios-gobierno: por un lado, de “convivencia pacífica” como en Argentina hasta el año 2009, en Brasil, en Chile y en Uruguay. Por otro lado, un modelo de “confrontación hegemónica” que incluyó los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela.

Suppo destaca finalmente el poco desarrollo académico existente en Brasil, en el ámbito de las Relaciones Internacionales, acerca de la relación entre los medios y la política exhortando sobre la necesidad de continuar y profundizar esta línea de investigación.

El **capítulo 1**, “**Diez años de TeleSUR: características y trayectoria**”, es abordado por **Daniele Martins Monge**, **Careli Vivas** y **Laura Brizuela** quienes llevan adelante una descripción sobre la creación y el funcionamiento de TeleSUR. Las autoras realizan un análisis detallado de los principales programas exhibidos por el canal que incluían una variedad de documentales, producciones

musicales, gastronomía, programas periodísticos y otros con identidad regional. Destacan además que en 2014 TeleSUR lanzó versiones de sus programas en inglés en la web y luego un canal en Youtube. El trabajo remarca que se pretendía que la televisora fuera un canal de variedades pero con el tiempo los programas informativos pasaron a ocupar el mayor porcentaje de la programación. Asimismo, detectaron un desequilibrio en los hechos noticiosos que muchas veces se han concentrado en determinados países, “impidiendo un panorama extendido que cuente con todos los países de la región” (Monge, Vivas y Brizuela, 2017:52). No obstante, rescatan que TeleSUR haya sido el único medio de comunicación regional que ha logrado cubrir hechos relevantes de la zona a partir de una mirada local.

En el capítulo 2, **“Integração regional, construtivismo e identidades: o caso da TeleSUR”**, Thauan Santos y Pablo Fontes recurren a los aportes del constructivismo a fin de destacar la necesidad de profundizar los estudios que vinculen los aspectos comunicacionales con la política exterior de los países. Los autores reivindican el rol protagónico que están teniendo los medios y las redes sociales en el actual devenir de la política internacional. Revalorizan además la importancia de los aspectos identitarios en todo proceso de integración regional lo cual se buscó encauzar a través de TeleSUR como medio de propagación de un sentimiento nacionalista vinculado al bolivarianismo (Santos y Fontes, 2017:70). El capítulo concluye formulando más preguntas que respuestas entre las cuales sobresale la inquietud sobre el futuro de la cadena televisiva una vez producida la muerte de Hugo Chávez.

Daniela Monje en el Capítulo 3, **“Las políticas regionales del audiovisual como parte de las estrategias de integración política suramericana: la experiencia de TeleSUR”**, se dedica al tratamiento de los procesos de regionalización en América Latina los cuales, argumenta, no incluyeron a la comunicación entre sus líneas estratégicas. Esta omisión de una política regional de comunicación sólo tuvo algunas excepciones tales como la unificación del padrón sobre televisión digital terrestre en 2009 en torno al standard japonés, la creación del Observatorio del Mercosur audiovisual (OMA) y la Carta de compromiso de Buenos Aires de 2007 en la cual se reivindicó el rol y la función de los medios públicos. La autora valora positivamente las políticas que desarrollaron los gobiernos progresistas de la región. A modo de balance, reconoce luces y sombras en el proceso en curso. Entre las principales fortalezas de TeleSUR, Monje advierte que esta cadena televisiva “increpa al poder en primera persona, construye una agenda propia, enfrenta un orden audiovisual hegemónico, invierte la dirección y el contenido de la información sobre hechos políticos, actores y prácticas sociales invisibilizados por las señales comerciales hasta su llegada” (Monge, 2017:94). En este sentido, remarca la adaptación que debió realizar la cadena CNN en español que frente al arribo de TeleSUR tuvo que cambiar su agenda y cubrir, por ejemplo, hechos como la ceremonia indígena de asunción del presidente Evo Morales en Bolivia o los golpes de Estado en Honduras y Paraguay. Entre las principales debilidades del canal, la autora señala a la conducción de esta entidad que no buscó trascender la impronta chavista que le diera origen.

En el **Capítulo 4, “Entre símbolos e noticias: a construção da integração regional pelo portal TeleSUR”** las autoras **Alana Ribeiro y Silvia García Noguera** se focalizan en el estudio de la televisora tomando en consideración el accionar de los gobiernos venezolanos de Hugo Chávez y de Nicolás Maduro puntualizando los problemas que se generaron con los medios comerciales de dicho país. Asimismo, desarrollan un análisis cuantitativo de contenido del portal el cual permitió verificar, por ejemplo, que la palabra “Venezuela” aparece en prácticamente todas las categorías consideradas en este estudio lo cual vuelve a poner de manifiesto que, más allá de un enfoque discursivo amplio que incluye a toda América Latina, los elementos identitarios del proyecto se concentraron marcadamente en Venezuela (Ribeiro y García Noguera, 2017:119).

Por otra parte, **Jairo Lugo Ocando** incorpora una perspectiva global sobre el tema, plasmado en el **capítulo 5** de esta obra, **“TeleSUR en el contexto mundial de las cadenas televisivas de noticias internacionales: las lecciones que nunca se aprendieron”**. Ocando argumenta que TeleSUR no se basó en una agenda propia sino en una relación antagónica con la agenda noticiosa existente (Ocando, 2017:137). En este contexto, el autor se pregunta ¿Cuál es el proyecto geopolítico del canal? ¿A qué tipo de audiencias se apunta? En momentos en que la cadena televisiva comienza a enfrentar serios problemas presupuestarios y ante la retirada de la señal en países como Argentina, ¿Cuál es el futuro de TeleSUR como proyecto político?

Ocando sostiene que la televisora nació como un proyecto estratégico que intentaba apuntalar la integración latinoamericana y, al mismo tiempo buscaba convertirse en una herramienta política para lograr influencia internacional. Sin embargo, ambos objetivos no siempre son compatibles. Si se pretende ofrecer una visión alternativa y contrahegemónica como una estrategia de proyección de poder (emulando por ejemplo a Russia Today) entonces se debe pensar en los centros de poder como audiencias. Si, en cambio, se quiere construir una opinión pública regional, entonces la estrategia debe centrarse en pensar en la audiencia latinoamericana.

Frente a estos dilemas, Ocando (2017:137) asegura que TeleSUR careció de una estrategia geopolítica clara y definida desde un comienzo: “la responsabilidad de esto recae, no cabe duda, en el Consejo Asesor de la televisora que debió haber solucionado a priori este asunto”. Estas limitaciones marcan la diferencia entre un proyecto consensuado entre diversos sectores políticos y uno que sólo parece obedecer a un proyecto ideológico determinado y con una alta dependencia presupuestaria de los recursos (petroleros en este caso) de un solo país.

Frente a la coyuntura descrita, el autor considera que la directiva de TeleSUR debería comenzar a entablar conversaciones con todos los sectores políticos involucrados a fin de negociar una transición que garantice la sustentabilidad del canal en términos aceptables para todas las partes.

Finalmente, el **capítulo 6 “Brasil, o gigante indeciso”**, fue desarrollado por el periodista **Trajano de Moraes** quien analiza las razones que podrían explicar la no participación de Brasil en TeleSUR. De Moraes afirma que la férrea defensa de la libertad de expresión que tradicionalmente ha caracterizado al Partido dos Trabalhadores (PT) los distanció del discurso antinorteamericano de Hugo

Chávez. A ello se sumó, además, el respaldo por parte del gobierno nacional de los intereses económicos brasileños en otros mercados. Como otro factor a tener en cuenta, el autor añade el hecho de que el presidente Lula da Silva no tuvo interés de romper con O Globo, la red televisiva más poderosa del país. En función de los acontecimientos mencionados, de Moraes considera que la ausencia del gigante económico más importante de la región debilitó significativamente el rol de TeleSUR.

Una lectura integral de la obra hace emerger finalmente una serie de desafíos que se imponen frente al futuro de TeleSUR. A modo de balance, el libro asegura que otras iniciativas semejantes como Al Jazeera, Russia Today o Press TV de Irán, lograron mayores niveles de profesionalismo, mientras que TeleSUR nunca logró convertirse en un canal latinoamericano, sino sólo venezolano. El libro enfatiza la necesidad de buscar la conciliación y el diálogo entre las diversas fuerzas políticas (al interior de Venezuela) pero que podría extenderse para el caso de otros países latinoamericanos como Argentina o Brasil, aunque parezca un desafío ingenuo o irreal.

Lograr medios públicos más profesionalizados, sofisticados, no partidarios ni al servicio de los gobernantes de turno para fortalecer un periodismo plural y crítico parece convertirse en una consigna imposible de soslayar. TeleSUR, con todos sus errores pero con su sola existencia, exigió a CNN también cambiar. Es una demostración de que lo alternativo es significativo y posible. Sólo se trata de no olvidar la importancia de traspasar un proyecto de gobierno para convertirse en un proyecto de Estado que posibilite su viabilidad a largo plazo. Continuar con investigaciones como las que propone este libro constituyen, sin lugar a dudas, un escalón más para el logro de estos objetivos.

Recibido: 31/10/2017

Aceptado: 2/12/2017